

BAJO LA MANGA



Dos temas que relacionaban la figura femenina fueron atendidos la semana pasada por los medios de comunicación y las audiencias críticas de las redes sociales. Una campaña informativa sobre el aborto, que circuló en el Metro de Medellín, y un curso de buenos modales para niñas en la UPB polarizaron las opiniones de los antioqueños. ¿Qué queda pasado un fin de semana? Un triunfo del Deportivo Independiente Medellín y, una vez más, los temas de género abandonados en el rincón del olvido. Dos caras diferentes de la luna roja posada en un diván.

Los temas de equidad de género presentan una paradoja desafortunada. La mayoría de quienes se interesan por estudiarlos son tildadas de activistas, extremista e incluso calificadas a la ligera como promotoras de nuevas formas de violencia.

No obstante, estas clases de discusiones también representan un atractivo que, en sus predilecciones, dibujan a algunas personas no simpatizantes del feminismo como libertarios arcaicos que hacen valer los derechos de las damas. Pensamientos distintivos que algunas necesidades clasificatorias suelen traducir en una... ¿personalidad arrolladora?

El mismo dedo que señala a las que incluso llaman irónicamente “Feminazis”, es el mismo que en momentos de acaloradas tendencias expresa opiniones contundentes que delinear lo que sospechosamente pudiera llamarse “una forma nueva de ser mujer”.

Lo vivimos la semana que pasó. En tan solo cinco días dos discusiones que involucraban a la mujer atraparon la atención de las redes sociales antioqueñas y de los medios de comunicación locales y nacionales.

La primera de ellas hacía referencia a una campaña que fue divulgada en los vagones del Metro de Medellín y que informaba al público femenino sobre el derecho al aborto en casos

especiales. La segunda, hacía referencia a una publicidad de la Universidad Pontificia Bolivariana (más goda que El Colombiano, he trabajado en los dos lugares) en la que se vendía un curso de buenos modales para niñas.

Muchos hombres, incluso, protestaron. Muchos de esos mismos a quienes les encantan las “buenas esposas”, “bien manejaditas” y encasilladas en ese odioso prototipo tradicional de ser “una dama”. También, muchas damas. Tengo varios nombres en la cabeza. Entre ellos rostros reconocidos y aclamados. Pero, ese temor de vivir y de opinar a destiempo logran controlar mi ímpetu divulgativo. Tal vez, ustedes, encuentren algunos ojos conocidos entre sus referentes.

Si todavía no logró sonar convincente revisemos algunas cifras.

Solo entre el lunes 25 y el viernes 29 de mayo la etiqueta #LaDecisionesTuya tuvo más de 3.900 menciones en la red social Twitter. Además del hashtag, la búsqueda aborto en el Metro arrojó cerca de mil menciones. Sin hablar de exploraciones en Google y sin profundizar en los muros de Facebook.

Por su parte las palabras “Cosas de niñas”, nombre que recibió el curso de la UPB, sumó más de 1.500 menciones.

Ahora, revisemos los titulares de prensa. En el último caso podemos encontrar algunos tan propositivos (el vivir a destiempo no logra quitarme la ironía) como: “Comunidad considera sexista el curso de etiqueta para niñas de la UPB”.

En el segundo, que evidentemente fue el más llamativo y seguramente el que más tráfico le dio a los medios de comunicación, encontramos: “Polémica por publicidad sobre el aborto divulgada en el metro de Medellín”. “Controversia por publicidad sobre el aborto en el metro de Medellín” y “Polémica en Medellín por campaña de Profamilia sobre el aborto”. Ni siquiera logran ser diferentes en la idea que expresan.

Ninguno trasciende tampoco el reporte informativo y mucho menos le da paso a un diálogo y sano debate que vea, desde las vitrinas públicas de la sociedad, la equidad y los estudios de

género como un tema serio y contundente en el que es necesario subrayar.

Finalmente, luego de ese viernes 29 de mayo que puso a la mujer en el centro de atención de la prensa y de las miradas críticas de las redes sociales, el Deportivo Independiente Medellín jugó un partido clasificatorio que lo llevó a la final del torneo del fútbol colombiano. (Aclaro, acalorados pensadores que, incluso, soy hincha del Poderoso).

El aborto, los modales y las tendencias clasificatorias que a diario nos obligan a “comportarnos como damas” o a ser criticadas por no serlo, volvieron a quedarse acostadas en el diván. Lejos del sano debate, del diálogo y de la justicia.

Se necesitan más que estadísticas e indignados: propuestas. Más que ideas que no podemos interpretar correctamente: acciones y más que endebles explicaciones y titulares que reportan emociones: hechos.

El hecho de que muchas personas se limiten en pensamiento no quiere decir que una lucha como la que las feministas han emprendido no sea una bella contradicción necesaria. Tal vez la más admirable de todas.

A mis amigas feministas que han convertido su lucha en su forma de vida. Toda mi admiración y respeto aunque a veces les contradiga en público sus ideas.

* Al cierre de esta columna y tres años después de su muerte fue aprobada en la Cámara de Representantes la Ley Rosa Elvira Cely que castiga hasta con 50 años los feminicidios. La justicia tarda más en llegar que los comentarios de los expertos. Pero, hoy celebramos que asome sus narices por estas calles angustiadas. Esperamos que un angustiado Procurador no logre escalar los peldaños del poder para impedir una correcta sanción Presidencial.

(@perlatoro)
